

サグラダ・ファミリア聖堂建立提案者：
マニヤネット神父 vs ブカベリーヤ
鳥居徳敏

Inspirador del Templo de la Sagrada Familia:
¿El P. Manyanet o Bocabella?

Tokutohsi TORII

要約

ガウディの代表作、バルセロナのサグラダ・ファミリア聖堂の建立母体は「サン・ホセ信心会（帰依者精神的協会）」であり、その創設者はブカベリーヤであった。ガウディ研究界では、この信心会の創設者が聖堂建立の提案者であると考えられてきた。ところが、1980年代初め、マニヤネット神父こそその最初の提案者であったとする見解が、同神父の創設になる修道会の神父たちにより強く主張し始められた。その根拠は同神父の残した「注意書き」にあった。本論文はこの「注意書き」が神父の思い込みによるものであり、歴史的事実とは相違することを明らかにする。

RESUMEN

El Templo de la Sagrada Familia de Barcelona, obra magna de Gaudí, empezó a construirse como sede de la Asociación josefina fundada por Bocabella. En los estudios de Gaudí se ha pensado que Bocabella es, al mismo tiempo, el inspirador de dicha construcción. Sin embargo, a principios de la década de 1980, aparece una nueva opinión que dice que el inspirador de la misma fue el Padre Manyanet. Esta opinión es asimismo sostenida por los padres de la congregación de los hijos de la Sagrada Familia, fundada por dicho Padre. Su fundamento está en la nota del propio Manyanet. Este artículo (que fue terminado en Madrid, 7 de febrero de 1984, y revisado y ampliado en la misma capital, 2 del mes siguiente) va a aclarar que dicha nota es un producto de su imaginación y no coincide con la realidad histórica.

Palabras claves: Gaudí, Bocabella, Manyanet, Templo de la Sagrada Familia

PRÓLOGO

Este trabajo fue escrito a principios del año 1984. Las circunstancias que me rodeaban entonces me obligaron hacerlo tal como queda expresado en el apartado “1. Planteamiento”. En aquel momento, envié fotocopias del mismo a varias entidades, entre otras, a la Cátedra Gaudí, a la Junta Constructora del Templo de la Sagrada Familia, a los Hijos de la Sagrada Familia, al Arzobispado de Barcelona, etc. En 1992 publiqué un artículo en japonés “Studies on proposer and

first idea of the Templo de la Sagrada Familia”⁽¹⁾, en el que incluía una gran parte de ese trabajo, pero hasta el momento no he tenido oportunidad de publicarlo en español.

En el mismo año de 1984, los padres Blanquet y Piquer de la congregación de Hijos de la Sagrada Familia fundada por el P. Manyanet, publicaron un libro sobre su fundador, en el cual mencionan la existencia de “cierta polémica” en torno a este tema entre el P. Quintana, de la misma congregación, y el firmante de este trabajo. Para apoyar su escrito, ambos autores citan un artículo del primero⁽²⁾ y este trabajo mío, pero sin entrar el tema, tal como se desprende de las siguientes líneas:

“Nuestro propósito es, como en otros puntos de esta biografía, dejar hablar “al mismo Manyanet” y a los documentos auténticos. Afirmamos lo que éstos nos parece que justifican y dejamos el juicio al lector, quien, con las piezas de reflexión en la mano, creemos que podrá sacar sus propias conclusiones, sin ningún ánimo polémico en quienes esto escriben.”⁽³⁾

Tal como indico en el apartado “I. Planteamiento” de este trabajo, el mencionado P. Quintana me entregó, en el año 1983, las fotocopias del que sería su futuro libro. Por tanto, y como se puede apreciar, fue escrito con anterioridad a la redacción de mi artículo. El libro⁽⁴⁾ fue posteriormente publicado en 1985, y a pesar de que el P. Quintana ya tenía conocimiento de mi trabajo, no solo ignoró mis propuestas sino que tampoco lo citó.

En 2002, con ocasión del cientocincuentenario del nacimiento de Gaudí, el P. Blanquet publicó un nuevo libro sobre Manyanet⁽⁵⁾. En esta ocasión, ni siquiera hizo mención de la citada “la polémica” a la que se había referido en su trabajo anterior y que en realidad existe. Esa actitud me planteó la obligación de publicar el presente trabajo. Ahora se me presenta la oportunidad de su publicación gracias a la página web de la Universidad de Kanagawa, centro donde trabajo, ya que, desde hace unos años, publica en la misma todas las investigaciones aparecidas en sus boletines. A ella pueden acudir los hablantes de español interesados y juzgar por ellos mismos ahora tal como escribieron los padres Blanquet y Piquer en 1984, “dejamos el juicio al lector, quien, con las piezas de reflexión en la mano, creemos que podrá sacar sus propias conclusiones”.

I. Planteamiento

Me parece que últimamente (1983) se divulgó mucho la figura del P. José Manyanet

⁽¹⁾ *Journal of Architecture, Planning and Environmental Engineering* (Architectural Institute of Japan), No.439, Tokyo, September, 1992, pp.111-120

⁽²⁾ Quintana, Antonio: “En la clausura del centenario del Templo de la Sagrada Familia – Manyanet, Bocabella, Gaudí. Tres nombres para un gran Templo”, *La Sagrada Familia, revista religiosa para el hogar* (Barcelona, enero-febrero 1983), N°1283, pp.10-13

⁽³⁾ Blanquet, J. M., y Piquer, J.: *José Manyanet, profeta de la familia*, Madrid; La Editorial Católica, 1984, p.225.

⁽⁴⁾ Quintana, Antonio: *Manyanet. Bocabella. Gaudí. Tres grandes para un gran templo*, Barcelona; Hijos de la Sagrada Familia, 1985

⁽⁵⁾ Blanquet, Josep M.: *Josep Manyanet 1833-1901 i el temple de la Sagrada Familia*, Barcelona; Fills de la Sagrada Família y Editorial Claret, 2002

i Vives como inspirador del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia, gracias a la actividad incansable del P. Antonio Quintana.

Cuando pronuncié la conferencia titulada “Cómo nació el Templo de la Sagrada Familia - Visión total del proyecto en sus diversas etapas evolutivas”, el día 15 de marzo de 1982 en Barcelona, con ocasión del primer centenario de la construcción de dicho Templo, no me referí al P. Manyanet, porque sencillamente no tenía ningún conocimiento de su persona. Por este motivo, al terminar la conferencia, se me acercó uno de los Padres del Instituto de Religiosos Hijos de la Sagrada Familia, fundado por el propio Manyanet en 1864, y me entregó un folleto titulado “El Padre Manyanet, Inspirador del Templo de la Sagrada Familia”, escrito por el P. Quintana.

Pasado un año y 8 meses, en noviembre de 1983 cuando en Barcelona se presentó mi libro *El mundo enigmático de Gaudí* con ocasión del primer centenario del inicio de los trabajos de Gaudí en el Templo Expiatorio, el P. Quintana se me presentó personalmente, y me preguntó, por supuesto, sobre el P. Manyanet. En aquel momento, yo ya tenía más conocimientos sobre el tema, pues lo había investigado durante varios meses a la vez que me surgieron varias dudas. A pesar de esto en mi libro no menciono al P. Manyanet, ya que lo he escrito con anterioridad a la conferencia antes citada. El P. Quintana me entregó amablemente las fotocopias del original de su libro *Manyanet, Bocabella, Gaudí. Tres grandes para un gran Templo*, que estaba preparándose.

Según mis investigaciones, la tesis del P. Quintana no llega a convencerme. Por eso, me siento en la obligación de realizar este trabajo para aclarar documentalmente la realidad histórica.

El punto clave de la tesis del P. Quintana es la carta del P. Manyanet, desde Tremp (Lérida), 24 junio 1869, dirigida al obispo de Seo de Urgel, Dr. José Caixal y Estradé (1803-79), quien se encontraba con otros obispos de España en Roma para la preparación del primer Concilio Vaticano:

“J.M.J. / Exmo. e Ilmo. Sr. D. D. José Caixal y Estradé, digmo. Obispo de Urgel / Tremp, 24 Junio de 1869

“Mi muy venerado Prelado y P. en Cristo: voy a manifestar a V. E. Ilmo. un pensamiento, al parecer hermoso y devoto, que me ha ocurrido.

“Meditando sobre los males que traen desgraciada (a) la sociedad y sobre su más oportuno y eficaz remedio, y no hallándolo sino en la unión de todos los Obispos con la Silla de Roma en el próximo Concilio ecuménico; me vino la idea de interesar al glorioso Patriarca S. José en este importantísimo negocio por medio de la erección de un templo expiatorio fabricado por la caridad de los españoles, grabando en su frontispicio para memoria de las generaciones futuras estas o parecidas palabras: «Al glorioso Patriarca S. José Patrón de la Iglesia universal y Restaurador de España».

“Para no ver defraudador nuestras esperanzas, empezáramos rezando una misa todos los miércoles a S. José, implorando su poderosa protección, y todos los meses otra a María Inmaculada para los piadosos fines de los que se dignaran contribuir con sus limosnas al levantamiento de este magnífico templo.

“Espero que V. E. Ilmo. se dignará darme su parece(r) caso de merecer su aprobación. En caso afirmativo, excusado es decir que se daría exacta cuenta de los ingresos y gastos para que nadie pudiera sospechar de la buena inversión de los fondos.

“Saluda respetuosamente a V. E. Ilmo. su afectísimo súbdito y humilde hijo en Cristo. / L.E.E.P.A. de V. E. Ilmo. / José Manyanet Vives, Pbro.”⁽⁶⁾

Por esta fecha, aumentaba cada vez más la devoción a San José, y los católicos sabían que en este Concilio Vaticano se proclamaría San José como Patrón de la Iglesia universal. Así aparece lo siguiente en un artículo (septiembre 1869) del boletín de la Asociación Espiritual de Devotos de San José, fundada por José María Bocabella y Verdagner (1815-92) en diciembre de 1866 y base del futuro Templo de la Sagrada Familia:

“Apenas conocido el grande proyecto de Pio IX de convocar un Concilio en el Vaticano --- -- San José como Patrón de la Iglesia universal”⁽⁷⁾.

Por esta razón, se construyeron templos dedicados a San José en varios puntos de la cristiandad, como veremos más adelante, antes y después de promulgar el decreto pontificio sobre San José como Patrón de la Iglesia Católica (8 diciembre 1870). Por lo tanto, no era nada original la idea del P. Manyanet de erigir un templo dedicado a él, sino que era una idea oportuna por aquella fecha. Por eso, el obispo de Urgel le contestó: “Orat mcuho. Veremos si cuaja su proyecto. Tengo yo la intención de hacer aún cosas más grandes para honra y gloria de San José”⁽⁸⁾. Y el mismo obispo propuso al de Santiago, además de pedir a Roma la declaración de San José como Compatrón de España, la idea del P. Manyanet, en su carta fechada en Urgel, 5 de julio de 1869:

“Un sacerdote muy devoto de San José me ha sugerido el que le prometiéramos procurar se le edifique un magnifico templo en un lugar central de España con una lápida de mármol en el frontispicio y con letras de oro y esta inscripción: Al glorioso Patriarca San José protector del primer Concilio Vaticano y Restaurador de la Unidad Católica de España; podríamos después hacerlo.

“Lo de Compatrón de España creo hallaría dificultades por tener ya Santiago y la Concepción Inmaculada, que no han desmerecido el puesto que tan dignamente ocupan, cuando lo que no puede hallar ninguna. Yo quisiera que fuese V. el que formulase la promesa o voto, como a V. parezca y lo propusiera a todos”⁽⁹⁾.

Según parece, esta propuesta del obispo de Seo de Urgel no resultó, y por tanto, la idea del

⁽⁶⁾ Una copia, de su puño y letra, de esta carta del Manyanet, en el Archivo del Instituto de Religiosos Hijos de la Sagrada Familia de Barcelona

⁽⁷⁾ “Invitación a nuestros querido asociados”, en *El Pro.* (Abreviatura del boletín de la Asociación Espiritual de los Devotos de San José, *El Propagador de la Devoción a San José*, de Barcelona), Año 3º, nº.10, septiembre 1869, pp.290-95. Este artículo es una “Noticia-Carta-Circular del corresponsal al boletín, P. Lorenzo Mainardi Pbro.”, fechada en Roma, 7 de agosto de 1869

⁽⁸⁾ Cita del P. Quintana

⁽⁹⁾ “Libro de Comunicaciones” en el Archivo Episcopal de Seo de Urgel, Tomo VI, nº.866, pp.211-2

P. Manyanet no prosperó, sino que desfalleció. Por consiguiente, no es nada fácil relacionar la idea del P. Manyanet manifestada en su carta citada con el futuro Templo de la Sagrada Familia. Sin embargo, lo importante de su carta es lo que el Padre anotó en los últimos años de su vida - últimos del siglo XIX o principios del siguiente - en la copia:

“Nota. Este pensamiento lo comuniqué más tarde al Sr. D. José Bocabella (a) Viuda Pla, de Barcelona, quien lo inició en el Propagador de la devoción a S. José, dando todo esto pie al levantamiento del famoso Templo de la Sda. Familia”⁽¹⁰⁾.

José María Bocabella es el fundador de la Asociación Espiritual de devotos de San José, cuyo boletín mensual al principio y luego quincenal era “El Propagador de la devoción a San José”. De modo que con esta anotación el P. Manyanet sería el concibidor del Templo barcelonés. A pesar de esto, los exámenes detallados de la realidad histórica nos inclinan a no aceptar esta hipótesis.

Como indica el mismo P. Manyanet en esta nota, él no comunicó a Bocabella su idea más o menos inmediatamente después de haber dirigido a su obispo la carta mencionada, sino que se “lo comuniqué *más tarde*”. Tenemos que averiguar cuándo fue este *más tarde*, es decir, cuándo el P. Manyanet comunicó su idea a Bocabella.

II. Relación del P. Manyanet con Bocabella

José Manyanet y Vives (1833-1901) fue ordenado sacerdote el día 9 de abril de 1859, y ayudando a su obispo, Dr. José Caixal y Estradé, ejerció varios cargos en la diócesis de Seo de Urgel hasta 1865, en que se trasladó definitivamente a su pueblo natal, Tremp (Lérida). Allí, un año antes había fundado el colegio de San José, primer centro de la congregación formada por sacerdotes dedicados a la educación e instrucción de la niñez y de la juventud, cuyo nombre completo “Hijos de la Sagrada Familia Jesús, María y José” aparecería ya generalizado en 1873, pues en los primeros años sus sacerdotes eran designados familiarmente con el nombre “Josepets”⁽¹¹⁾.

Más tarde, 19 de marzo de 1870, fundó y presidió la Asociación josefina “La Corte de San José” en la iglesia parroquial de Tremp. Esto es muy importante en nuestro tema, porque esta “Corte de San José” figuraba como injertada a la Asociación Espiritual de Devotos de San José, fundada por Bocabella en 1866, y según parece, el P. Manyanet estaría suscrito desde un principio a su boletín *El Propagador*. Así lo atestigua uno de los primeros colaboradores del P. Manyanet, P. Miguel Lledós y Mir; “Llevado el Rdo. P. José Manyanet y Vives de su ardiente celo y devoción al Jefe de la Sagrada Familia, fundó, el día 19 de Marzo de 1870, la corte de San José, en la iglesia parroquial, habiéndose formado varios coros de hombres y mujeres para la visita diaria al

⁽¹⁰⁾ La misma copia citada en la nota (6)

⁽¹¹⁾ *Barcinonen. Beatificationis et Canonizationis. Servi dei Josephi Manyanet y Vives. Fundatoris Congregationis Filiorum Sacrae Familiae et Instituti Missionariorum Filiarum a Sacra Familia de Nazareth († 1901)* (Sacra Congregatio Pro Causis Sanctorum Officium Historicum, 73), Romae, 1978, p.132

Patriarca, y distribuido muchas medallas, libritos y cédulas”⁽¹²⁾. Estos últimos se los proporcionó seguramente Bocabella a través de su Asociación josefina.

Esta realidad histórica nos conduce a deducir que el P. Manyanet tendría alguna relación con Bocabella, por este año 1870. Esta actividad josefina del Padre en Tremp debería ser para Bocabella una buena noticia y un destacado material, digno de insertarlo en la sección permanente de *El Propagador*, titulada “Boletín del Culto de San José”, ya que en ésta recogía todas las noticias de este tipo, incluso las más insignificantes, que relacionadas con los devotos de San José le llegaban a su poder. Por ejemplo, Bocabella insertó en dicha sección de *El Propagador* una carta de un sacerdote de la diócesis de Seo de Urgel, J. S., en la cual hablaba de la propuesta de su obispo sobre San José como Compadre de España sin mencionar el proyecto del P. Manyanet:

“Me consta que son varios los obispos que van a Roma animados de los más vivos deseos de glorificar al santo (San José), y que llevan el designio de pedirle por principal Padrón de España, sin dejar por esto de proponerle como Protector de la Iglesia universal”⁽¹³⁾.

Precisamente para recoger las noticias referentes a la devoción josefina de toda la España como vemos en esta cita, Bocabella había propuesto establecer corresponsales locales de *El Propagador*, siendo elegido generalmente el sacerdote de cada localidad. El que Bocabella no insertó ninguna noticia de Tremp significaría que el P. Manyanet no era tal corresponsal del boletín, ni que había una relación recíproca entre el P. Manyanet y Bocabella, sino solamente una relación unilateral del último con el primero, de modo que no podemos esperar la existencia de la relación personal entre ellos en 1870.

Por otra parte, *El Propagador* de diciembre de 1872 publicó los nombres de 217 poblaciones, donde “se celebra la misa de los días 19 dedicada al Santo (San José)”⁽¹⁴⁾, pero Tremp no está en la lista. Esto nos niega rotundamente la existencia de una relación personal entre el P. Manyanet y Bocabella por esas fechas, pues en el pueblo de Tremp se celebraba como veremos en seguida una misa en honor a San José el día 19 de cada mes.

Por consiguiente, como mínimo, hasta diciembre de 1872, el P. Manyanet no tendría ninguna ocasión de comunicar a Bocabella su idea de erigir un templo dedicado a San José.

A partir de mayo de 1872, comienza la vida del P. Manyanet en Barcelona, pero duró muy poco tiempo, pues regresó a Tremp en septiembre de 1873 a causa de la situación política - 1ª República - y por falta de recursos. Después de este duro golpe a su intento educativo, vuelve a Barcelona en diciembre de 1875, y poco a poco conseguirá su propósito, expandiéndose su congregación⁽¹⁵⁾.

⁽¹²⁾ Lledós y Mir, Miguel: *Historia de la antigua villa, hoy ciudad de Tremp*, Barcelona; J. Faidella Seix, 1917, p.363

⁽¹³⁾ “Boletín del Culto de San José”, en *El Pro.*, Año 4º, nº.1, diciembre 1869, pp.26-29

⁽¹⁴⁾ “Noticias de los cultos que nuestra Asociación dedica a san José”, en *El Pro.*, Año 7º, nº.1, diciembre 1872, pp.15-19

⁽¹⁵⁾ El mismo libro citado en la nota (11), pp.345-46

Precisamente en este paréntesis - de septiembre de 1873 a diciembre de 1875 - de la ausencia del P. Manyanet en Barcelona aparecen 4 noticias de Tremp en *El Propagador* en el corto plazo de 4 meses (febrero - mayo) de 1874⁽¹⁶⁾; una de ellas es ésta:

“En la villa de Tremp, donde va cada día en aumento la devoción a San José, desde hace algún tiempo se le viene obsequiando en el día 19 de cada mes con una misa de comunión general y correspondiente función por la noche con canto, y en todos los actos hay acompañamiento de órgano”⁽¹⁷⁾.

Ésta es la primera noticia de Tremp aparecida en *El Propagador*, el cual corresponde al número de febrero de 1874.

Muy posiblemente el P. Manyanet encontraría por primera vez con Bocabella antes de marcharse de Barcelona a Tremp (septiembre de 1873), y una vez vuelto a su pueblo natal, enviaría las noticias de Tremp al fundador de la Asociación josefina, publicándolas en su boletín de 1874.

En abril del mismo año, *El propagador* informa por primera vez del proyecto de Bocabella de erigir un templo dedicado a la Sagrada Familia a través de la carta del director de la Asociación josefina, P. José María Rodríguez (1817-79), fechada en Roma, marzo de 1874⁽¹⁸⁾. En febrero de 1875, Bocabella concreta su proyecto, exponiendo lo siguiente en el mismo boletín:

“Este templo se levantará en Barcelona, cuna de la Asociación josefina, ----, y será una copia del de Loreto, con una imitación de la Santa Casa”⁽¹⁹⁾.

A partir de abril del mismo año hasta noviembre de 1876 nunca cesa de hablar del templo proyectado en *El Propagador*, publicando grabados de la fachada y del interior de la basílica de Loreto, concretando los detalles y medidas, pronunciando la esperanza de conseguir el terreno, y dando noticias de las llegadas de limosnas. Por consiguiente, y suponiendo que el primer encuentro personal del P. Manyanet con Bocabella se situase entre diciembre de 1872 y septiembre de 1874, ocasión en que aquél hablaría de su proyecto a éste, le debió parecer al Padre que Bocabella habría cogido su idea, divulgándola a través de *El Propagador*, como anotó en la copia de su carta dirigida al obispo de Urgel, que hemos citado anteriormente.

Después de la muerte del P. Manyanet, su compañero P. Franquesa escribe en 1919:

“Al principio, se consultaba al Padre en todo, y su parecer era tenido en gran estima; pero por un lado las frecuentes ausencias del Padre, y por otro la emulación desordenada, hizo que fuese eliminado poco a poco de toda intervención. Sin embargo, las primeras limosnas ofrecidas y recibidas para el Templo de San José, lo fueron por nuestro Padre”⁽²⁰⁾.

⁽¹⁶⁾ *El Pro.*, Año 8º, nº.3, febrero 1874, “Boletín del Culto de San José”, p.90; nº.5, abril 1874, “Favores alcanzados por intercesión de San José”, p.147; nº.6, mayo 1874, ídem, p.179, y en el mismo número, “Boletín del Culto de San José”, p.183

⁽¹⁷⁾ Artículo citado, en primer lugar, de la nota anterior

⁽¹⁸⁾ “Carta de nuestro Rmo. P. Director - Los imágenes de San José”, en *El Pro.*, Año 8º, nº.5, abril 1874, pp.130-35

⁽¹⁹⁾ “Un templo dedicado a la sagrada Familia”, en *El Pro.*, Año 9º, nº.3, febrero 1875, pp.84-87

⁽²⁰⁾ Cita del P. Quintana: Franquesa, P. Juan: un artículo publicado en *La Sagrada Familia* (revista fundada por el P. Manyanet en 1899. Órgano oficial de la asociación universal de la Sagrada Familia), Barcelona, 1919, p.251

Más tarde, en 1965, un Padre de los Religiosos Hijos de la Sagrada Familia manda una carta al director de la revista barcelonesa *Destino*:

“Por ejemplo, ¿usted sabe, señor director, que las primeras mil pesetas para comprar el solar del templo fueron allegadas por el Padre Manyanet? Más aún: ¿sabía usted que la idea de levantar el templo fue expresada antes que por nadie, por el Padre Manyanet? ----

“Al principio hablaba de un templo a San José, pero la idea fue pronto progresando hasta florecer en la de la Sagrada Familia, como paralelamente su congregación de religiosos, fundada en 1864, fue puesta bajo el patrocinio no sólo de San José, sino de toda la Familia Sagrada, sugerencia que fue luego recogida por este egregio portaestandarte del templo que fue don José María Bocabella”⁽²¹⁾.

Realmente, se conservan documentos que atestiguan el intento del P. Manyanet para allegar limosnas al Templo de la Sagrada Familia. El Padre escribió una carta en 1876 al Sr. Puigcorvé a Tremp:

“----- tengo esperanzas de que el gran Templo que va a levantarse aquí en honor de la Sagrada Familia, como saben ya por *el Propagador*, se nos confiará su custodia y culto. Ya ve, amigo, si S. José parece decirnos: ánimo y no desmayar; rogad y trabajad. Así, pues, roguemos y trabajemos, y habrán de procurar recoger cuantas limosnas pudieran y de cuantos pudieran para la realización pronta de este gran monumento de gloria para España, en particular para Cataluña, en honor de la Sagrada Familia y consuelo indecible de éstos sus amigos, que le son tan queridos. Para esto habrán de hacer una especie de liga y como por suscripción, no sólo de esa, sino en toda la montaña. Háblenlo con el P. Miguel Fondella y otros que V. conozca puedan ayudarle”⁽²²⁾.

Un poco después de inaugurarse la construcción del Templo barcelonés (19 marzo 1882), el P. Manyanet mandó otra carta a Tremp:

“Escribí al Rdo. Lledós sobre el modo de recoger las limosnas para el Templo de la Sagrada Familia. Fomenten la misma idea y manden si algo recogen aunque sea corta cantidad”⁽²³⁾.

Con estos documentos nadie podría negar que el P. Manyanet tuviese contacto personal con Bocabella, pues en la carta citada de 1876 el Padre manifestó, “se nos confiará su custodia y culto”, y ¿quién podría hacerle saber tal decisión sino Bocabella? Por esta fecha, 1876, Bocabella debía esperar en el P. Manyanet su ayuda y colaboración para llevar a cabo su proyecto.

Efectivamente las cartas citadas nos confirman la buena voluntad del P. Manyanet para allegar limosnas para el Templo. Sin embargo, Bocabella, en su boletín *El Propagador*, no registró ninguna limosna recogida en Tremp que hubiera llegado al poder del administrador de la

⁽²¹⁾ Blasco, Juan, S. F.: “Las obras de la Sagrada Familia (Cartas al director)”, en *Destino*, II Época, Año XXVIII, nº.1,442, Barcelona, 27 marzo 1965, p.3

⁽²²⁾ Carta del P. Mailanet, fechada en Barcelona, 14 de junio de 1876 a Francisco Puigcorvé a Tremp, en el Archivo del Instituto de Religiosos Hijos de la Sagrada Familia, Barcelona

⁽²³⁾ Carta del P. Manyanet, fechada en San Andrés de Palomar, 6 de abril de 1882 y dirigida al P. Mullos a Tremp, en el mismo Archivo anteriormente citado

Asociación josefina hasta la compra del terreno actual del Templo (diciembre 1881). Si hubiesen existido limosnas para el templo proyectado, el pueblo de Tremp debería figurar en la lista de limosnas que se publicaron continuamente a partir de diciembre de 1875 en *El Propagador*. Para Bocabella, el publicar los nombres de todas las poblaciones que recogían las limosnas, aunque estas fuesen pequeñas o casi insignificantes, sería la única manera de alentar a los josefinos y de aumentar dichas limosnas. Por lo tanto, si las mil pesetas de limosnas allegadas por el P. Manyanet - mencionadas en la carta antes citada del Padre de los Religiosos Hijos de la Sagrada Familia - hubiesen existido, ¿cómo podría Bocabella dejar de publicarlas en *El Propagador*? Esa cantidad era tan enorme para aquella época y para el administrador de la Asociación, que debería servir de gran acicate a los josefinos. Pero tales mil pesetas destinadas a la compra del terreno no aparecen en ningún número de *El Propagador*.

En febrero de 1877, después de haber fracasado dos veces en el intento de conseguir el terreno del templo proyectado, Bocabella propuso un plan llamado “Empréstito de San José” para la compra del terreno:

“Según cálculo, y atendido el valor del terreno aludido, se podrá adquirir este (terreno) con tal que haya dos mil católicos que se presten a tomar cada uno una obligación de mil reales (200 pts.), y se dice obligación, porque dicha cantidad, con especial hipoteca del terreno indicado, será reintegrable a los dos años con lo que producirán los donativos ---- Por consiguiente, solo se trata de hacer un anticipo y sin riesgo de pérdidas, atendido el valor del terreno que servirá de garantía ----”⁽²⁴⁾.

A partir del mes siguiente se publica la lista de “Empréstito de San José” en *El Propagador*, y en la primera de ellas (marzo 1877) aparecen los obispos de Barcelona, de Gerona y de Tortosa, pero no figuraron nunca ni el obispo de Seo de Urgel, ni el P. Manyanet, ni ninguna persona de Tremp.

Estas realidades, como es natural, conducirían a Bocabella a pensar de que el P. Manyanet no debía de ser un hombre confiable aunque tuviese buena voluntad y buenas palabras. Necesariamente Bocabella se alejaría del P. Manyanet cada vez más a medida que el primero se enfrentaba con dichas realidades. Uno de los testimonios será que no se conserva ninguna correspondencia entre ambos, mientras que se custodian en el Archivo de los Religiosos Hijos de la Sagrada Familia las 6 cartas del P. Manyanet dirigidas al yerno de Bocabella, Manuel de Dalmases (1843-93), quien seguramente no tendría conocimiento directo de lo ocurrido entre las dos personas que tratamos⁽²⁵⁾.

En la carta ya citada anteriormente (6 abril 1882), el P. Manyanet expone sus quejas de la

⁽²⁴⁾ “El templo de la sagrada Familia”, en *El Pro.*, Año 11º, nº.3, febrero 1877, pp.82-87

⁽²⁵⁾ Posiblemente con la amistad de Dalmases, no de Bocabella, el P. Manyanet confiaría a la imprenta y librería de los herederos de la Vda. Pla la impresión de su manuscrito *El Espíritu de la Sagrada Familia* (Meditaciones espirituales para religiosos de ambos sexos, dedicadas principalmente a las modernas congregaciones consagradas a la enseñanza), escrito después de 1887, pero la muerte del Padre en 1901 suspendió su impreso (El libro citado en la nota 11, p.211).

siguiente manera:

“Ya sabe que se inauguró o puso la primera piedra para el Templo Expiatorio de la Sagrada Familia. Rueguen a la misma, que si es de su agrado, como creo que lo es, se digne mover los corazones a fin de que sean sus Hijos los que celen allí su culto y honor. Como el enemigo nos tiene tanta rabia, hace y hará todos los esfuerzos para dividirnos y con ello arruinarnos y al efecto promueve contradicciones y malévolos de todas clases, -----”⁽²⁶⁾.

No podemos averiguar cuáles son los motivos concretos que provocaron tales quejas en el P. Manyanet, pero uno de ellos sería posiblemente la actitud tomada por Bocabella ante el Padre por esta fecha, como ya hemos comentado.

III. Proyecto de Bocabella, antes del encuentro con el P. Manyanet

Según nuestra hipótesis, el primer encuentro concreto y personal del P. Manyanet con Bocabella se situaría entre diciembre de 1872 y septiembre de 1873. Como hemos visto, en abril de 1874 se publicó la carta del director de la Asociación josefina, P. José María Rodríguez, a través de la cual por primera vez se da conocimiento del proyecto de Bocabella para levantar un templo dedicado a la Sagrada Familia. Pero en esta misma carta el P. Rodríguez precisa que Bocabella no acababa de concebir tal proyecto, sino que hacia tiempo acariciándolo:

“----- hermanos míos josefinos, he aquí un proyecto, concebido tiempo hace por el celoso promovedor de nuestra Asociación, el editor de nuestro *Propagador*, proyecto que, toda vez que me viene ahora a la memoria, voy a explicarlo, pues sin duda así lo quiere San José”⁽²⁷⁾.

¿Cuándo concibió Bocabella su proyecto? Una de las tesis más establecida y repetida continuamente en los estudios sobre Gaudí será ésta:

“Al regresar de Roma, el Sr. Bocabella pasó por Loreto, y naciéndole la idea de edificar en Barcelona un templo expiatorio dedicado a la Sagrada Familia, copiado del de aquel lugar”⁽²⁸⁾.

Esta afirmación del primer biógrafo de Gaudí, José F. Ràfols, viene seguramente de la necrología D. José María Bocabella y Verdaguer de *El Propagador*. En efecto, se precisa en ella cuándo y dónde concibió la idea:

“----- cooperando fielmente a las divinas inspiraciones, concibió, acarició y principió a ejecutar con entusiasmo inexplicable: la erección de un templo expiatorio a la Sagrada Familia.

“Esta idea, según confesión del mismo D. José María, le fue inspirada cuando visitó la santa Casa de Nazareth en Loreto, con motivo de haber ido a Roma junto con algunos josefinos españoles, para entregar personalmente a Su Santidad Pio IX el precioso grupo de plata conocido por *la Sagrada Familia bajo la palmera*, que también por su iniciativa se labró y regaló al Papa en Noviembre de 1871”⁽²⁹⁾.

⁽²⁶⁾ La misma carta citada en la nota 23

⁽²⁷⁾ El mismo artículo citado en la nota 18, p.134

⁽²⁸⁾ Ràfols, José F.: *Gaudí*, Barcelona; Editorial Canosa, 1929, p.42

⁽²⁹⁾ “D. José María Bocabella y Verdaguer”, en *El Pro*. Año 26º, nº.9, 1 mayo 1892, pp.228-38

Efectivamente, Bocabella concibió y realizó este grupo de plata de 3 mil duros de coste con las limosnas recaudadas a través de *El Propagador* en 1871⁽³⁰⁾. Sistema de limosnas que será también utilizado por el fundador para el futuro Templo barcelonés. Este grupo de la Sagrada Familia, Jesús, María y José, descansando bajo una palmera en su huida a Egipto, era una copia en escultura de un cuadro “la Sagrada Familia bajo la palmera” custodiado en el Monasterio de Montserrat, el cual había sido la cuna de la Asociación josefina según el propio Bocabella⁽³¹⁾.

El día 8 de noviembre de 1871, una comisión josefina, compuesta de 20 personas y encabezada por el P. José M^a Rodríguez y José M^a Bocabella, entregó al Papa este grupo de plata y 30 mil francos⁽³²⁾. Además, unos 10 días después - el 17 del mismo mes-, Bocabella, su esposa, su hija Francisca de Paula - futura esposa de Manuel de Dalmases -, y el capellán de la casa, Francisco de Asís Marsá hicieron una nueva entrevista de despedida con el Papa⁽³³⁾. Y el 26 de noviembre de 1871, Bocabella visitó Loreto, sobre lo cual él mismo escribe así en el año siguiente:

“Al volver de Roma el año último, visitamos la santa Casa de Loreto precisamente el 26 de noviembre, día que en España celebramos los desposorios de María y José. ¡Cuántas emociones experimentó nuestro corazón en los momentos que permanecemos en aquella habitación ----!”⁽³⁴⁾.

Seguramente, por esta fecha, Bocabella tenía la idea de levantar un templo dedicado a la Sagrada Familia. Un mes antes de publicar el artículo citado sobre Loreto, Bocabella escribe de la siguiente manera a los josefinos:

“Otro de los motivos de consuelo y esperanza es ver como las naciones todas han correspondido a la oportuna proclamación de San José como Patrón de la Iglesia universal ----, tributando continuos cultos, *erigiendo templos* (subrayado por nosotros), levantando altares, dedicando imágenes y dando a luz gran número de obras en obsequio del augusto Patriarca ----”⁽³⁵⁾.

Siempre que Bocabella se encuentra con el buen ejemplo de erigir un templo, lo insertará en *El Propagador*:

“*L'Armonia* de Florencia anuncia que en la nueva iglesia que la piedad de los florentinos levanta en aquella ciudad con el título de Santa María de los Ángeles y de San José, se depositará la insigne reliquia del bastón de san José ----”⁽³⁶⁾.

“Capilla de San José, en el Seminario de Misiones extranjeras, fundado en Mill-Hill, cerca de Londres: Sabido es que los habitantes de Mill-Hill fueron los primeros en pedir al Concilio

⁽³⁰⁾ “Regalo al Papa”, en *El Pro.*, Año 5º, nº.4, marzo 1871, pp. 109-10; nº.5, abril 1871, p.141, y nº.6, mayo 1871, pp.174-75. Presupuesto de esta obra, 4 mil duros

⁽³¹⁾ El mismo artículo citado en la nota 29

⁽³²⁾ “Carta de nuestro Rmo. P. Director - El sexto año de nuestra Asociación josefina”, en *El Pro.*, Año 6º, nº.1, diciembre 1871, pp.6-19

⁽³³⁾ “A mis queridos hermanos el editor y administrador del Propagador”, en *El Pro.*, Año 6º, nº.2, enero 1872, pp.40-43

⁽³⁴⁾ “La santa Casa de Nazareth en Loreto”, en *El Pro.*, Año 7º, nº.1, diciembre 1872, 19-24

⁽³⁵⁾ “A nuestros consocios”, en *El Pro.* Año 6º, nº.12, noviembre 1872, pp.378-80

⁽³⁶⁾ “Boletín del Culto de San José”, en *El Pro.*, Año 7º, nº.10, septiembre 1873, p.315

del Vaticano la proclamación de San José como Patrón de la Iglesia universal. Se puso la primera piedra el día 19 de marzo de 1871, siendo consagrado en la Semana Santa del presente año⁽³⁷⁾.

La Asociación Espiritual de Bocabella tiene como fin principal la devoción y el culto a San José. Pero el proyecto de Bocabella es construir un templo dedicado no solamente a San José, sino a toda la Sagrada Familia. Como hemos visto más arriba, para Bocabella la cuna de la Asociación josefina estaba en un cuadro “la Sagrada Familia bajo la palmera” del Santuario de Montserrat, y el obsequio de la misma Asociación al Papa Pío IX, ideado por su fundador era un grupo de plata, imitación en escultura del cuadro mencionado. Así, pues, es muy natural que Bocabella pensase desde un principio en dedicar el templo proyectado a la Sagrada Familia. Es muy curioso y seguramente muy sintomático que, mientras el segundo artículo del número primero del año séptimo de *El Propagador* (diciembre 1872) se dedica a “La santa Casa de Nazareth en Loreto”, artículo de Bocabella antes citado, este año comience con la carta del director de la Asociación, P. Rodríguez, en la que no solamente describe un resumen histórico de la Asociación hasta la fecha, sino que también explica por qué los josefinos deben ser a la vez devotos de la Sagrada Familia. Aquí, podemos ver una especie de estrategia por parte de Bocabella para mentalizar a los consocios josefinos la devoción a la Sagrada Familia como comienzo de su proyecto de un templo dedicado a ella.

Hasta la fecha, seguramente Bocabella había hablado de su proyecto al P. Rodríguez, ya que su visita a Loreto data del 26 de noviembre de 1871: y este número de *El Propagador* es de diciembre del año siguiente. Describir la historia de la Asociación correspondería a explicar la enorme capacidad que tenía dicha entidad josefina por aquel entonces, capacidad con la que podría incluso construir un templo propiedad de la Asociación. Inmediatamente después, el P. Rodríguez mentaliza a los josefinos en el deber de la devoción a la Sagrada Familia. Y por último, por encargo de Bocabella se da conocimiento de la magnificencia de la santa Casa de Nazareth y la basílica de Loreto.

El P. Quintana, que mantiene su tesis del P. Manyanet como inspirador del Templo de la Sagrada Familia, cree que Bocabella y el P. Rodríguez, vicario general de los Padres Mercedarios, se apoderarían de la idea del P. Manyanet de dedicar un templo a la Sagrada Familia. Pero primero veremos qué dice el P. Rodríguez sobre la Sagrada Familia en este artículo al que referimos anteriormente, cuya fecha de publicación es anterior al primer encuentro del P. Manyanet con Bocabella, que se situaría precisamente con posterioridad a dicha fecha.

Después de hablar del sorprendente aumento de la Asociación en un corto plazo de existencia de 6 años y de cómo la protege y ampara San José, el P. Rodríguez continúa diciendo:

“En vista, pues, de todo esto, ¿qué nos toca hacer a nosotros sino enfervorizamos cada día más en la devoción al amabilísimo y poderosísimo san José, poniendo en su protección toda

(37) “Boletín del Culto de San José”, en *El Pro.*, Año 8º, nº.9, agosto 1874, pp.275-82

nuestra confianza? Pero no basta que le seamos personalmente devotos, sino que hemos de procurar hacer prosélitos, ya que precisamente nuestra Asociación tiene por objeto la propagación del culto al virginal Esposo de la Inmaculada Madre de Dios y Padre adoptivo de Jesús, y por consiguiente la devoción más ardiente a toda la Sagrada Familia.

“----- Sin embargo, no es precisamente en san José en quien debe terminar y resumirse nuestra devoción a Él, sino que ha de extenderse y abrazar a Jesús y a María, esto es, a toda la Sagrada Familia. La seráfica santa Teresa de Jesús no comprendía como fuese posible ser devoto de la santísima Virgen, sin serlo a la vez de su querido y castísimo Esposo. Pues bien, tampoco se concibe como se pueda ser devoto de san José, sin serlo de su virginal Esposa y de su adoptivo divino Hijo, mucho menos cuando por Ellos y en Ellos les debe la eminente dignidad y las extraordinarias prerrogativas con que le enriqueció Dios, así como el valioso poder de que goza ante su trono. Con razón puede asegurarse, pues no ser verdadera la devoción a san José de aquel que al mismo tiempo no la profesa sincera a Jesús y a María.

“A los josefinos por lo tanto nos toca manifestar de palabra y por obra nuestra devoción a la Sagrada Familia, haciéndola el objeto principal de nuestras oraciones y de nuestro culto. Jesús, María y José han de estar siempre en nuestros labios y en nuestros corazones; a Ellos hemos de vivir consagrados, dedicándoles todos los actos de nuestra vida, y así ésta como nuestra muerte las hemos de poner en sus manos. Seguro de que éstos son los sentimientos de todos los josefinos, cuando se ha invitado a nuestra Asociación, conforme ha sucedido no hace mucho, a interesarse en promover el culto de la Sagrada Familia, háse respondido que la Asociación de devotos de san José lo es también de la Familia sagrada, y que al propagar la devoción del Jefe de ésta, le guía el intento de atraer a los fieles a un culto, especial por su entusiasmo, de las tres Personas que forman como la Trinidad terrestre, y que son nuestra esperanza y nuestra protección ante la Trinidad deífica”⁽³⁸⁾.

Resumiendo todo lo dicho en este capítulo, podría decirse de la siguiente manera: antes del posible encuentro del P. Manyanet con Bocabella, éste debía tener ya *in mente* el proyecto de un templo dedicado a la Sagrada Familia, idea que se vendría forjando desde aquella fecha de su visita a Loreto, realizada el 26 de noviembre de 1871; no habría por tanto ninguna necesidad de que el P. Manyanet sugiriese a Bocabella o al P. Rodríguez dedicarlo a la Trinidad terrestre.

IV. Bocabella como inspirador y fundador del Templo

A pesar de esto, nuestra hipótesis va más allá. Como he dicho en mi conferencia citada, “Bocabella tenía, desde un principio, la idea de levantar un Templo dedicado a su patrono, es decir, a San José y la Sagrada Familia. Nos atrevemos a decir que por este motivo fundó dicha Asociación josefina (1866). Luego, este honorable fundador, dotado de una enorme paciencia y

⁽³⁸⁾ “Carta de nuestro Rmo. P. Director - Nuestra Asociación Josefina”, en *El Pro.*, Año 7º, nº.1, diciembre 1872, pp.6-15

una voluntad de hierro, esperó la ocasión para manifestar su idea, y después de 8 años desde la fundación de la Asociación, vio una ocasión oportuna en 1874, cuando se celebró un concurso de proyectos para la Basílica del Sagrado Corazón de París. Su explicación puede que se encontrara en este razonamiento:

“Si los franceses van a levantar con sus donativos un Templo expiatorio dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, ¿por qué nosotros, los españoles, no hacemos lo mismo?”⁽³⁹⁾.

Esto no lo escribí por pura intuición, sino que lo razoné a partir de varios datos. Uno de los argumentos para mi hipótesis es la tradición familiar de Bocabella, sobre la cual Federico Ratera escribió en 1954:

“Sus actuales familiares y los anteriores a la muerte de Bocabella aseguran que la idea de un Templo era viva en su mente al crear la Asociación”⁽⁴⁰⁾.

No solamente la tradición familiar de Bocabella nos sugiere dicha hipótesis, sino que también a través de *El Propagador* podemos percatarnos de que el fundador de la Asociación josefina debía tener tal proyecto *in mente* antes de que al P. Manyanet se le ocurriera la idea de edificar un templo dedicado a San José, manifestada en su carta citada al obispo de Seo de Urgel (24 junio 1869). Efectivamente *El Propagador* de 1868 informa a los asociados josefinos de los dos nuevos templos dedicados a San José como buenos ejemplos de su devoción y su culto, y tal vez para que los josefinos católicos españoles siguiesen al mismo camino ejemplar:

“La misma ciudad de París, esa nueva Babilonia, también ha querido tener parte en ese entusiasmo general: su Ayuntamiento (aunque presidido por un protestante) votó la cantidad de CINCO MILLONES de francos para levantar una iglesia magnífica al *casto*, al *pobre*, al *humilde* José, a este modesto *artesano* que *hablaba sus delicias* en llevar una vida oculta ----.

“En Suecia, en la ciudad de Gothenbourg, se ha consagrado con mucha pompa una iglesia dedicada a San José: la ceremonia fue importante; muchos protestantes asistieron a ella. Por la primera vez, después de la reforma, ha sido bendecido un santuario católico en aquel país y, lo que es digno de notarse, en la patria de Gustavo-Adolfo, el hombre de acción del protestantismo luterano”⁽⁴¹⁾.

Es natural que Bocabella no pudiese manifestar públicamente su intento de construir un templo dedicado a San José y a la Sagrada Familia con limosnas y donativos de los josefinos a la hora de fundar la Asociación Espiritual de Devotos de San José, porque sencillamente la existencia de tales josefinos, que debían de ser la base sólida del futuro templo, no era nada segura sobre todo por aquella época de turbulencias revolucionarias y de contratiempos al catolicismo. El fundar dicha Asociación es precisamente propagar, divulgar y fomentar la devoción y el culto a San José

⁽³⁹⁾ El mismo artículo citado en la nota 18, p.134

⁽⁴⁰⁾ Ratera, Federico: “Aspectos de Nuestro *Templo*: D. José María Bocabella y Verdaguer - Notas biográficas”, en *Templo*, Año 89º, Barcelona, septiembre 1954, pp.6-11

⁽⁴¹⁾ “A nuestros apreciables suscritores”, en *El Pro.*, Año 2º, nº.12, noviembre 1868, pp.378-80

como tarea básica y fundamental para luego poder llevar a cabo su ambiciosa idea, y por eso, Bocabella pensó desde un principio editar el boletín *El Propagador de la devoción a San José*, semejante al de Francia, medio indispensable para su Asociación. Comienza desde cero; lo primero sería reunir a los josefinos, orando individualmente a San José; segundo, aumentar su número y establecer asociaciones locales en cada pueblo, organizando misas colectivas dedicadas a San José en las diferentes parroquias o iglesias; tercero, construir altares y capillas dedicados a San José en las iglesias o conventos existentes; cuarto, después de consolidar la Asociación y buscar la ocasión, manifestar la existencia de un proyecto de erigir un templo, propiedad de la misma Asociación como sede (abril 1874); quinto, examinar las reacciones favorables a dicho proyecto por parte de los consocios josefinos y detallar el proyecto con imágenes concretas (a partir de febrero de 1875), y por último, buscar el terreno y adelantar el proyecto con más paciencia y constancia que nunca. Estas son las etapas sucesivas de la Asociación que podemos observar en *El Propagador*.

Como testimonio de esto miraremos el desarrollo progresivo de la Asociación:

El 8 de diciembre de 1866, se dio comienzo a la Asociación con sola 200 suscripciones a *El Propagador*, a pesar de los 8.000 ejemplares del Prospecto que se publicó y difundió cuanto fue posible⁽⁴²⁾; pero durante el primer año (diciembre 1866 - noviembre 1867) ya se reunieron más de 2.000 suscritores⁽⁴³⁾. En enero de 1869, los consocios josefinos pasaron de 30.000⁽⁴⁴⁾. En noviembre del mismo año, se tiraron 6.000 ejemplares de *El Propagador* y pasaron de 70.000 los españoles que invocaban cada día a San José⁽⁴⁵⁾. Al acabar el 4º año (noviembre 1870), la tirada del boletín era de 8.000 y la Asociación tenía 200.000 asociados⁽⁴⁶⁾. En marzo de 1871, se tiraron 9.000 ejemplares de *El Propagador*⁽⁴⁷⁾, y en noviembre del mismo año, más de los 300.000 españoles se habían inscrito en la Asociación⁽⁴⁸⁾. Un año después, en noviembre de 1872, las cifras llegaron a 12.000 ejemplares⁽⁴⁹⁾ y a 400.000 asociados⁽⁵⁰⁾. Luego el ritmo de aumento de los josefinos españoles será bastante lento, alcanzando 500.000 en abril de 1875⁽⁵¹⁾ y 600.000 en agosto de 1878⁽⁵²⁾, mientras la tirada de *El Propagador* se mantendrá en 12.000 ejemplares, por lo menos

(42) El mismo artículo citado en la nota 38

(43) “A nuestros apreciables suscritores”, en *El Pro.*, Año 1º, nº.12, noviembre 1867, p.377

(44) “El Año 1869”, en *El Pro.*, Año 3º, nº.2, enero 1869, pp.34-6

(45) “El fin del año 32 de nuestra publicación”, en *El Pro.*, Año 3º, nº.12, noviembre 1869, pp.378-81

(46) “A nuestros queridos consocios”, en *El Pro.*, Año 4º, nº.12, noviembre 1870, pp.379-81

(47) “Boletín del Culto de San José”, en *El Pro.*, Año 5º, nº.4, marzo 1871, p.124

(48) “Carta de nuestro Rmo. P. Director - Los primeros cinco años de nuestra Asociación”, en *El Pro.*, Año 5º, nº.12, noviembre 1871, pp.354-61

(49) “A nuestros consocios”, en *El Pro.*, Año 6º, nº.12, noviembre 1872, pp.378-80

(50) El mismo artículo citado en la nota 38, p.9

(51) “Carta de nuestro Rmo. P. Director - Pio IX a nuestra Asociación Josefina”, en *El Pro.*, Año 9º, nº.5, abril 1875, pp.130 -133

(52) “Carta de nuestro Rmo. P. Director - Nuestra Asociación a los sagrados pies del Papa Leon XIII”, en *El Pro.*, Año 12º, nº.9, agosto 1878, pp.258-66

hasta 1880⁽⁵³⁾.

Estos datos estadísticos nos aclaran que el primer Concilio Vaticano y la época de su preparación (1869-70), y sobre todo, la oportuna proclamación de San José como Patrón de la Iglesia Católica (8 diciembre 1870) favorecieron realmente el desarrollo de la Asociación. Precisamente en esta época, José M^a Bocabella podría ver la posibilidad de realizar su proyecto-ilusión, y para concretarlo, visitaría la basílica de Loreto donde se custodia la santa Casa de Nazareth (noviembre 1871). Le encantaron y emocionaron la santa Casa y la basílica. Y se decidió a imitarlas en el templo proyectado, idea que comunicó en seguida al P. José M^a Rodríguez. Ambos, dos José Marías, esperaban la oportunidad y la ocasión para publicar su proyecto de levantar un templo dedicado a la Sagrada Familia, y la encontraron en 1874 como hemos dicho anteriormente.

Por consiguiente, en nuestra hipótesis José María Bocabella sería el único inspirador y fundador del Templo de la Sagrada Familia.

V. Posible influencia del P. Manyanet en el proyecto de Bocabella

En mi libro citado, escribí lo siguiente⁽⁵⁴⁾:

“Después de dos fracasos consecutivos al intentar conseguir el terreno para el Templo proyectado, en 1876 una bondadosa alma que tal vez correspondiera a la de la marquesa de Almenara Alta⁽⁵⁵⁾, ofreció un terreno suficientemente grande en el ensanche de Barcelona, de ahí que Bocabella ampliara su plan, proponiendo «rodear de jardines, con estaciones o capillas que representasen la huida a Egipto de la Sagrada Familia»⁽⁵⁶⁾. Pero esta vez tampoco pudo conseguirlo a causa del fallecimiento inesperado de la donante. Entonces, el incansable fundador propuso al año siguiente comprar el área de una manzana entera en el ensanche por cuenta de los josefinos. Este terreno sería muy amplio para el Templo proyectado, y por eso, Bocabella modificó otra vez su plan:

“« Al templo lo rodearán bosquecillos y jardines con plantas orientales, erigiéndose a trechos varios oratorios -----; una parte de los jardines se destinará para un Objeto altamente moralizador -----. ¿Quién no deplora ver, especialmente en los días festivos, esos enjambres de muchachos callejeros -----? Pues bien; a detenerlos, a arrancarlos de los principios del vicio,

⁽⁵³⁾ “El templo de la sagrada Familia”, en *El Pro.*, Año 11º, nº.3, febrero 1877, pp.82-7; “Carta de nuestro Rmo. P. Director”, en *El Pro.*, Año 11º, nº.8, julio 1877, pp.226-32, y A nuestros suscritores”, en *El Pro.*, Año 14º, nº.12, noviembre 1880, pp.380-82

⁽⁵⁴⁾ Torii, Tokutoshi: *El mundo enigmático de Gaudí - Cómo creó Gaudí su arquitectura*, Madrid; Instituto de España, 1983, Tomo I, p.125

⁽⁵⁵⁾ Martí Matlleu, J.: “Historial de la Asociación Josefina”, en *La Hormiga de Oro*, Año XL, nº.11, Barcelona, 17 marzo 1923, PP.42-45 (páginas interiores)

Dalmases, José M^a de: “Gaudí en el plan general del Templo Explatorio de la Sagrada Familia”, en *El Pro.*, Año 60º, nº.16, 15 agosto 1926, p.265

⁽⁵⁶⁾ “El templo de la sagrada Familia”, en *El Pro.*, Año 10º, nº.9, agosto 1876, pp.280-81

conducirlos por las sendas de la virtud, ---- a esto contribuiremos, franqueándoles espacio suficiente para que se entreguen a juegos honestos y propios de su edad, y aprovechando ese aliciente del juego para enseñarles e inculcarles los morales deberes»⁽⁵⁷⁾.

“Pero fracasó por cuarta vez, no pudiendo reunir fondos para comprar dicha manzana cercana a la antigua Barcelona. A pesar de todo, este plan educativo se mantendría siempre presente en el honorable fundador, concretándolo cada vez más. Cuando consiguió comprar el terreno actual en 1881, mantuvo los mismos principios⁽⁵⁸⁾, y al celebrarse la colocación de la primera piedra del Templo Expiatorio según el proyecto original de Francisco de P. del Villar, ----, Bocabella escribió su plan educativo y moralizador, concretándolo aún más:

“«(El templo) estará rodeado de jardines para esparcimiento y solaz de los niños y acompañado de escuelas y talleres católicos, con el objeto de moralizar a esos enjambres de muchachos callejeros, que divagan perdidos, facilitándoles con ello su desarrollo físico y moral ---- »⁽⁵⁹⁾”.

En el proyecto del primer arquitecto del Templo de la Sagrada Familia, Francisco de P. del Villar y Lozano (1828-1901), este plan educativo no estaba incluido en el Templo propiamente dicho, sino, tal vez, en los edificios anexos a su alrededor, conforme al proyecto de Bocabella. En cambio, el segundo arquitecto del Templo Expiatorio, Antonio Gaudí y Cornet (1852-1926), incorporó las escuelas y talleres católicos al propio Templo, proyectado por su cuenta más o menos a partir de 1893-94. Las escuelas y los talleres, situados en el semisótano, llegaron a ser uno de los componentes más importantes que constituyen el conjunto del Templo de Gaudí.

Estos planes educativos y moralizadores de Bocabella no los hemos podido localizar, ni siquiera hemos podido observar sus indicios en *El Propagador* hasta el artículo citado (febrero 1877)⁽⁶⁰⁾. En este punto, podríamos ver una posible influencia del P. Manyanet en Bocabella.

El P. José Manyanet y Vives es esencialmente un hombre que dedicó toda su vida a la educación e instrucción católicas de la niñez y de la juventud. En 1864 fundó en Tremp, a donde se trasladó definitivamente al año siguiente desde Seo de Urgel, el colegio de San José, como cuna de su congregación, futuro instituto de Religiosos Hijos de la Sagrada Familia, como hemos visto. En 1874, fundó también el instituto de Hijas de la Sagrada Familia en Talarn (Lérida) con el mismo propósito que la congregación masculina mencionada. En Barcelona, se hizo cargo de las dos escuelas de la Junta diocesana de enseñanza en 1876; una de la calle Poniente, 18, y otro de la calle San Fernando, 33, y en 1877 abrió el colegio de Jesús, María y José como sede de su congregación en San Andrés de Palomar. A partir de 1881, la Juventud Católica de Barcelona confió sus escuelas

⁽⁵⁷⁾ “El templo de la sagrada Familia”, en *El Pro.*, Año 11º, nº.3, febrero 1877, pp.82-87

⁽⁵⁸⁾ “¡Te Deum Laudamus!”, en *El Pro.*, Año 15º, nº.12, noviembre 1881, p.366

⁽⁵⁹⁾ “Gloria a Jesús, María y José: Alegría del Cielo, Esperanza de la Tierra, Terror del Infierno: El Templo Expiatorio de la Sagrada Familia”, en *El Pro.*, Año 16º, nº.5, abril 1882, p.146

⁽⁶⁰⁾ Cf. la nota 57

a la dirección y cuidado del P. Manyanet, y su influencia aumentó cada vez más a medida que pasaba el tiempo⁽⁶¹⁾.

Como hemos visto, el posible primer encuentro del P. Manyanet con Bocabella se situaría entre diciembre de 1872 y septiembre de 1873, y en el corto plazo de 4 meses (febrero - mayo) de 1874 *El Propagador* informó 4 veces sobre los josefinos de Tremp⁽⁶²⁾. En una carta del Padre, fechada en Tremp, 4 de agosto de 1875, y dirigida a Francisco Puigcorvé a Barcelona, escribe:

“Dice el Rdo. Lledós que extraña la duda de los Sres. de la viuda Pla, pues la última vez que les escribí quedaron acordes de que mandase siempre las suscripciones pedidas si no tenían aviso en contrario. Ya escribiré, y entretanto que vengan las de costumbres”⁽⁶³⁾.

“La viuda Pla” es de la librería de Bocabella, y “las suscripciones” se refieren a las de *El Propagador*. En otra carta suya, fechada en Barcelona, 14 de junio de 1876 y dirigida a Tremp, pidió para recoger limosnas para el Templo de la Sagrada Familia, como hemos mencionado anteriormente⁽⁶⁴⁾.

Por lo tanto, habría un contacto más o menos continuo entre el P. Manyanet y Bocabella, por lo menos, durante esos 3 años que van de 1874 a 1876. Y el plan educativo y moralizador de Bocabella, con el que amplió su primer proyecto del Templo Expiatorio, apareció por primera vez en febrero de 1877 en *El Propagador*. Además, las escuelas y talleres católicos, término utilizado por Bocabella por primera vez en 1882 para dicho plan educativo, fueron una verdadera ilusión del P. Manyanet, que las realizaría en 1890 con las Escuelas-Talleres de la Sagrada Familia en San Andrés de Palomar⁽⁶⁵⁾. Por estas razones, hemos deducido que este plan de Bocabella se debería al P. Manyanet, con tal que no hubiese otra influencia directa, en este aspecto, del amigo de ambos, P. Antonio María Claret (1807-70).

El motivo de indicar esta última condición es porque Bocabella hizo en 1855 una reimpresión del libro del P. Claret, *Plan de vida*, escrito para el clero de Cuba en 1852, en el cual dice; “Además de la *Universidad del Seminario* para formar clérigos sabios y virtuosos y otros *Colegios superiores*, ha de haber *escuelas de niños y de niñas, Casas de caridad* para hombres, ídem para mujeres, *hospitales, escuelas en las cárceles, cajas de ahorro*”. Realmente el P. Claret cumplió este plan; la instrucción de niños y niñas era gratuita para los pobres, y se daba escuela y trabajo a los niños y a los viejos de las Casas de Caridad⁽⁶⁶⁾. Y además, a partir de 1882, el Instituto

⁽⁶¹⁾ Todos estos datos sobre el P. Manyanet vienen del libro citado en la nota 11

⁽⁶²⁾ Cf. la nota 16.

⁽⁶³⁾ Carta del P. Manyanet fechada en Tremp, 4 de agosto de 1875, y dirigida a Barcelona, en el Archivo del Instituto de Religiosos Hijos de la Sagrada Familia, de Barcelona

⁽⁶⁴⁾ Cf. la nota 22

⁽⁶⁵⁾ El libro citado en la nota 11, p.363

⁽⁶⁶⁾ Postius y Sala, M.R.P. Juan: *Pedagogía del Venerable Claret* (Conferencia pronunciada en la velada conmemorativa de la inauguración de la calle del Arzobispo P. Claret y del Colegio del Corazón de María del mismo nombre, en la ciudad de Barcelona, el día 24 de octubre de 1926), Madrid; Editorial del Corazón de María, 1926, pp.34-36

del P. Claret empezó a abrir escuelas y talleres en la antigua Guinea Española⁽⁶⁷⁾.

Aunque hubiese existido tal influencia del P. Claret en Bocabella, el plan de las escuelas y talleres del último podría ser uno de los motivos, por los cuales le parecería al P. Manyanet que Bocabella acogería su idea de levantar un templo a San José y la divulgaría a través de *El Propagador* ⁽⁶⁸⁾

⁽⁶⁷⁾ *idem*, pp.45-6

⁽⁶⁸⁾ Cf. la nota 10